

III

ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)

ISBN: 84-87004-21-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-1897-1991

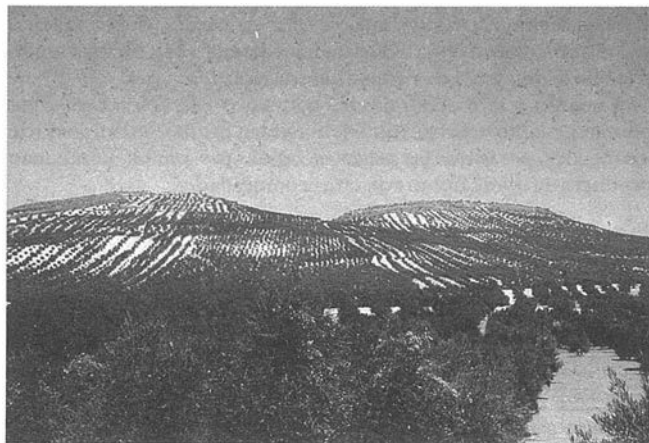
ACTIVIDADES
ARQUEOLOGICAS
DE URGENCIA

INFORME SOBRE LA SUPERVISION ARQUEOLOGICA DE LAS OBRAS DE REACONDICIONAMIENTO Y LIMPIEZA EFECTUADAS EN EL CERRO DE LAS CABEZAS (FUENTE TOJAR, CORDOBA)

JOSE RAMON CARRILLO DIAZ-PINES
RAFAEL HIDALGO PRIETO

El Cerro de las Cabezas, muy próximo a la localidad de Fuente Tójar¹, es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del Sureste de la provincia de Córdoba por su entidad espacial, la densidad e importancia de los hallazgos en superficie, correspondientes a un amplio horizonte cronológico, y la monumentalidad de sus fortificaciones. Conocido ya en el siglo XVI, fue objeto de investigaciones arqueológicas por parte de Luis Maraver, director por entonces del Museo Arqueológico de Córdoba, en 1867 (vid. Vicent, 1984-1985). Maraver excavó una necrópolis de incineración en el cerro de La Cabezuela, contiguo al de Las Cabezas (vid. Fig. 1); necrópolis que, en base a los datos proporcionados por este autor, puede adscribirse a la cultura ibérica perdurando hasta época romana, al menos durante la República. También se realizó una prospección en el yacimiento de Las Cabezas, complementada por el levantamiento de un plano del lugar. Maraver se ocupó además de la cuestión de cuál sería el nombre antiguo de la población allí enclavada llegando a la conclusión, a partir del estudio de las inscripciones aparecidas en el Cerro, de que se trataba de *Illiturgi-cola*, municipio romano.

LAM. I. Vista del Cerro de Las Cabezas desde el Suroeste (A la izquierda el Cerro de La Cabezuela).
LAM. II. Muralla y bastión o contrafuerte.



En Septiembre de 1933 Joaquín María de Navascués, a instancia del presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, natural de la cercana población de Priego de Córdoba, realizó una nueva excavación en el yacimiento debido a la aparición en un majano de una inscripción funeraria con el topónimo *Sucaelo*, depositada hoy en el Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba. Los resultados de esta excavación nunca vieron la luz y Navascués sólo publicó un breve artículo (Navascués, 1934) en el que, además de describir el cerro y una serie de estructuras excavadas en la roca, defendía la identificación de Las Cabezas con la *Sucaelo* mencionada por Plinio (N.H.III, 3,10), hipótesis esta que, en opinión de Armin von Stylow (Stylow, 1983: 279), parece poco probable.

Finalmente, en 1979 y 1980 Alejandro Marcos y Ana María Vicent (Marcos-Vicent, 1983) excavaron una nueva necrópolis en la ladera Norte del cerro, en el paraje conocido con el nombre de Los Torviscales o Los Villarones (vid. Fig. 1), una típica necrópolis ibérica de incineración, fechada por estos autores entre los siglos VI-IV a.C.

Señalaremos también que Desiderio Vaquerizo (Vaquerizo, 1986a

LAM. III. Muralla.
LAM. IV. Estructuras excavadas en la roca.



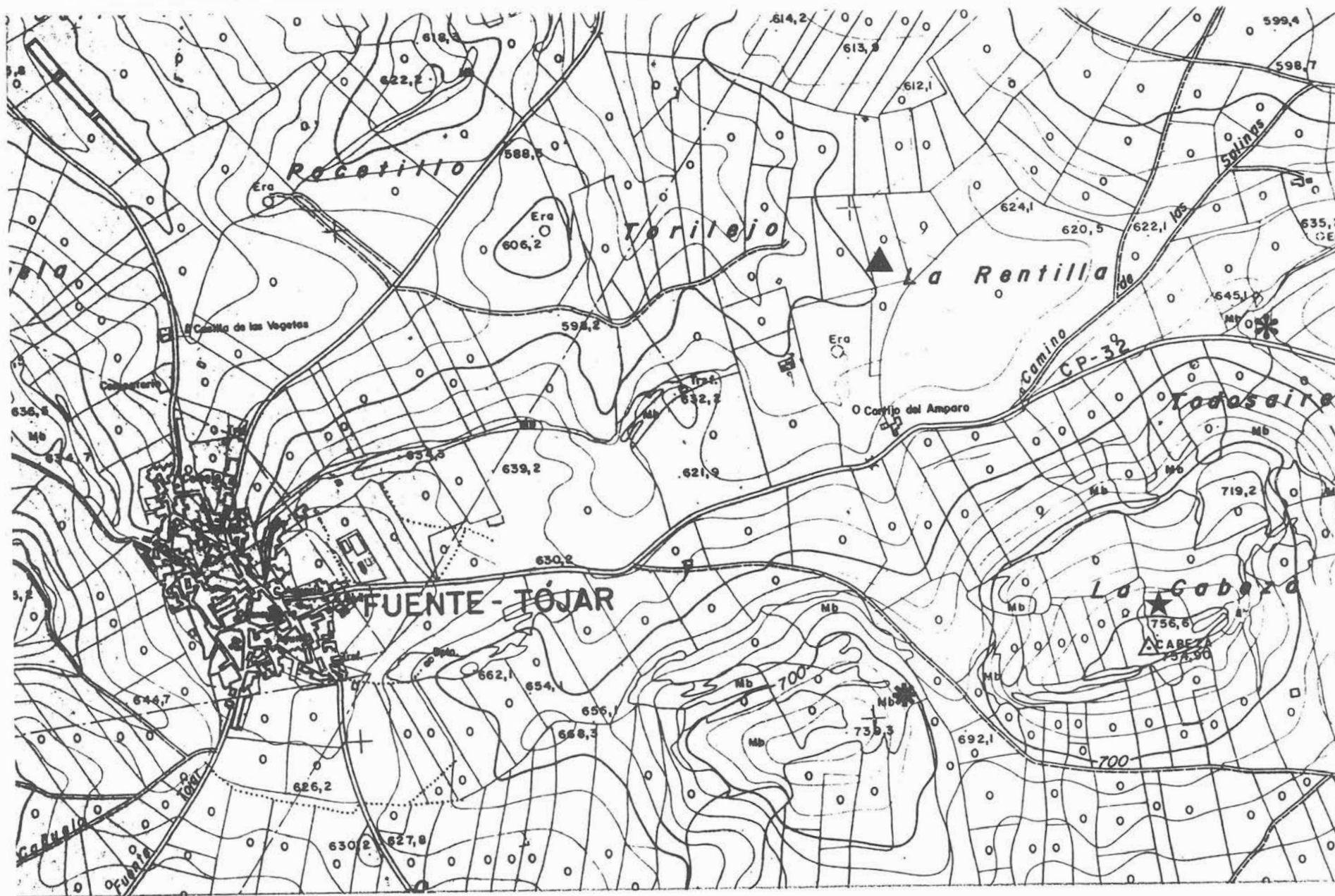
FIG. 1. Entorno arqueológico del Cerro de Las Cabezas.

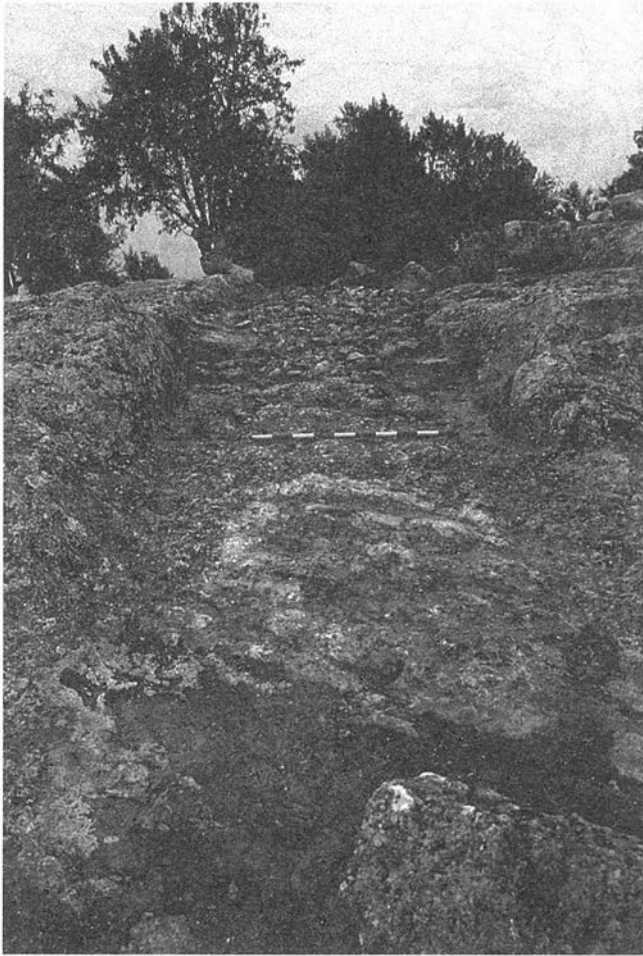
Cerro de Las Cabezas.

Los Torviscales/Los Villarones (Necrópolis ibérica).

Cerro de La Cabezuela (Necrópolis ibérica y romano-republicana)

La Loma/Los Torviscales (Necrópolis de la Antigüedad tardía).





LAM. V. Calle excavada en la roca.

y 1986b) ha estudiado un ajuar procedente de esta necrópolis ibérica, cuya cronología parece poder llevarse a mediados del siglo IV a.C. o quizá a fines del mismo-comienzos del siglo III a.C.

Por otra parte, en el mes de Septiembre de 1989 se realizó una prospección sistemática en el yacimiento (Vaquerizo-Quesada, 1989 y 1990), dentro del Proyecto de Investigación *Protohistoria y Romanización en la Subbética cordobesa*. Uno de los resultados de la misma ha sido la localización de una nueva necrópolis (vid. Fig. 1), muy próxima a la necrópolis ibérica de Los Torviscales aunque en este caso de inhumación, y, posiblemente, adscribible a la Antigüedad Tardía.

Durante este mismo año, entre el 1 de Junio y el 6 de Septiembre, se han realizado, en la zona Suroeste del yacimiento (Fig. 2)², unas Obras de Reacondicionamiento y Limpieza, subvencionadas por el I.N.E.M., con vistas a su mejor conservación y englobado en la apertura del expediente de declaración de B.I.C. para el yacimiento, por iniciativa de la Delegación Provincial de Cultura en Córdoba. Ante la certeza de que tales obras podían afectar a los restos arqueológicos allí existentes y proporcionar una serie de materiales tanto muebles como constructivos, la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía decidió otorgar un contrato de supervisión arqueológica de la misma financiando también fondos para la elaboración de un plano topográfico detallado del lugar. Los resultados de la primera son los que ahora presentamos en este informe.

Hay que remarcar que, desde el primer momento, se tuvo mucho cuidado en no afectar los niveles arqueológicos del yacimiento. Por ello decidimos que las labores a efectuar sólo consistirían en la retirada de majanos (controlando en todo momento la aparición de restos arqueológicos) y el desbroce de matorrales y raíces así como la retirada parcial de la vegetación que enmascaraba las estructuras

existentes y la muralla que circunvala el yacimiento, poniendo un especial énfasis en no afectar la estabilidad de esta última.

A la vez, procedimos a la documentación de las estructuras aparecidas y a la recogida y al control de los materiales arqueológicos hallados al efectuar la limpieza.

En primer lugar, señalaremos la aparición de una serie de estructuras (vid. Fig. 3), muy próximas al declive natural del cerro. Es la parte de mayor altitud y donde se detecta el principal afloramiento de la roca natural, aprovechada para la delimitación de las edificaciones y como defensa natural, reforzada por una serie de fortificaciones, dado lo abrupto de la pendiente. La disposición de las diversas estructuras parece evidenciar la existencia de una cierta planificación urbana que utilizó como eje de referencia el corte natural del terreno y la línea de fortificaciones que lo ocupa. Entre las mismas destacan:

- Casi veinte habitaciones, algunas de ellas con umbrales y escaleras excavadas en la roca (Lám. IV). Se detectan también los huecos efectuados para encajar los postes de madera que, seguramente sustentarían la techumbre. Hay que señalar que algunas de estas estructuras fueron ya observadas y descritas por Navascués, siendo de nuevo detectadas en la prospección realizada por D. Vaquerizo en 1986 (Vaquerizo, 1986c: 90). Estas habitaciones se disponen en varios niveles y, sin duda, corresponden a varias unidades de habitación pero, debido al estado de conservación y a las especiales características que plantea la técnica edilicia empleada (uso de la roca natural), es imposible agruparlas en conjuntos más amplios.

Con los datos disponibles no es posible determinar de qué tipo fue el alzado de las estructuras ya que, en el caso de que hubiese sido de adobe o tapial, al tratarse de una limpieza y no de una excavación, no ha sido posible documentarlo. Tampoco podemos saber si las paredes se construyeron de ladrillo ya que los únicos ejemplares recuperados corresponden a sistemas de pavimentación (típicos ladrillos romboidales y otros de pequeño tamaño y bordes redondeados). Dichos pavimentos se situarían en las habitaciones afectadas por la limpieza o en otras próximas.

Los fragmentos de estuco pintado, de gran calidad en lo que respecta a la técnica, parecen indicar que las estructuras de hábitat, al menos en algunos casos, poseían una decoración pictórica pero es imposible asegurarlo ante la carencia de contexto arqueológico. Sí quisiéramos señalar que el hallazgo de elementos de este tipo es frecuente en el yacimiento según se documenta en los fondos de la colección arqueológica municipal.

Otro dato a tener en cuenta en la reconstrucción de las estructuras son los fragmentos de columnas pero, de nuevo, el hecho de tratarse de material removido disminuye enormemente su valor al respecto.

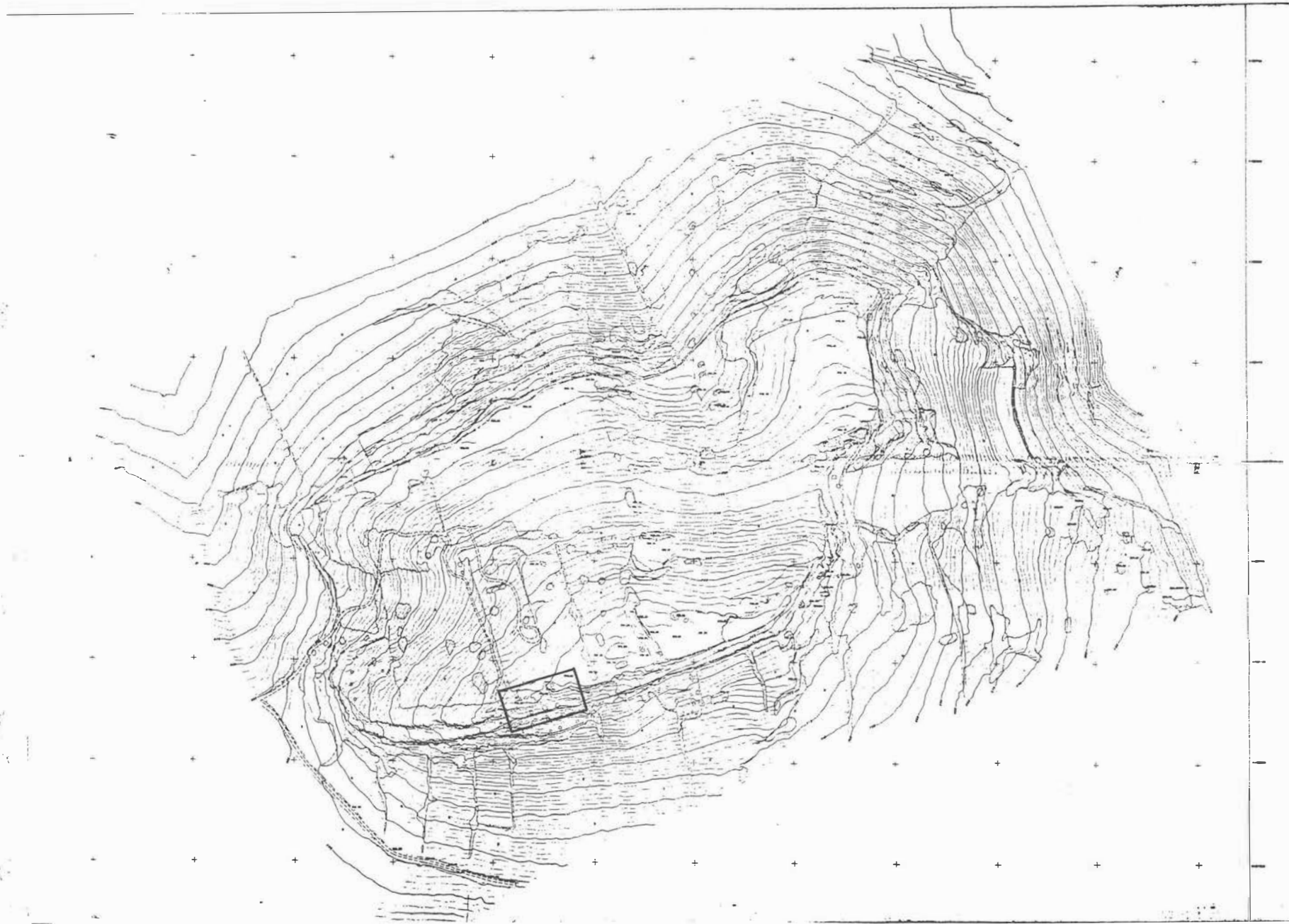
En cuanto a la techumbre, los fragmentos de *tegulae e imbrices* documentados, teniendo en cuenta la alta densidad de este tipo de materiales en los alrededores, inducen a pensar que, en época romana por supuesto, estas edificaciones estaban cubiertas según el sistema habitual.

- Dos aljibes subterráneos, de planta rectangular, cuyas paredes las forma la roca natural. Uno de ellos conserva parte de su cubierta, a base de grandes losas de piedra, y del revestimiento de *opus signinum* que lo impermeabilizaba. En otro se observa una especie de rebanco y alrededor de ambos existen una serie de canales, toscamente delimitados en la roca, que servían para la traída del agua y su posterior salida. Canales de este tipo se detectan en algunas de las habitaciones descubiertas. En toda la extensión del yacimiento, en zonas no afectadas por la limpieza, se observan aljibes y cisternas algunos de los cuales parecen comunicarse entre sí, formando una estructura similar a la existente en Monturque (Córdoba).

Estos aljibes, por su ubicación en las proximidades de las estructuras, suponemos que servirían para cubrir las necesidades domésticas. Por un lado se utilizarían para almacenar agua de lluvia y, además, según se deduce de los canales mencionados, se utilizarían para el desagüe y la eliminación de aguas en la zona habitada.

- Una gran calle trazada en la roca en sentido perpendicular a la línea de murallas hacia la que se dirige adoptando una leve pendiente (Lám. V). Esta pendiente obedece, creemos, a la necesi-

FIG. 2. Situación de la zona afectada por las obras (enmarcada en un recuadro).



dad de evacuar las aguas procedentes de las casas por lo que habría que suponer que los tejados formaban una vertiente hacia dicha calle. También hay que tener en cuenta la posibilidad de que el terreno natural adoptase esa disposición antes del trazado de las estructuras.

- Un gran muro de piedras (que aparece como *Muralla?* en la Fig. 3) trabadas con barro que, por su entidad y por estar situado justo al borde del corte natural que presenta la roca, pensamos que podría tratarse de un tramo de las fortificaciones.

- Existen también una serie de muros, hechos de piedras, que en algunos casos parecen delimitar estructuras pero, dado que sólo afloran las caras superiores de los mismos, es imposible establecer de qué tipo de edificaciones se trata. Estos muros también podrían

ser el resultado de la construcción de bancales en época reciente.

- Un gran sillar trabajado, con un canal excavado en su parte superior que se ha dejado *in situ*.

- Otro sillar con una serie de marcas que indican que soportó alguna estructura o elemento desconocido. También se dejó en su lugar.

A medida que nos alejamos de la zona, en dirección Norte, el afloramiento de roca desaparece por lo que las estructuras dejan de ser visibles o se encuentran destruidas.

Es muy difícil establecer una cronología para estas construcciones, aunque el hecho de que uno de los aljibes tenga un revestimiento de *opus signinum* y la mayor proporción de material de época romana (no sólo cerámica sino también fragmentos de estuco

FIG. 3. Croquis de las estructuras excavadas en la roca.
A= Aljibes

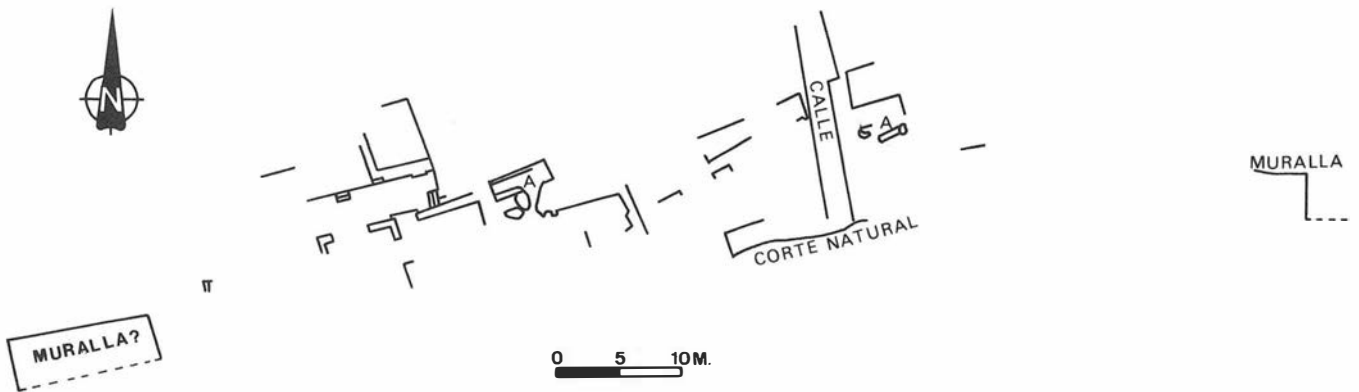
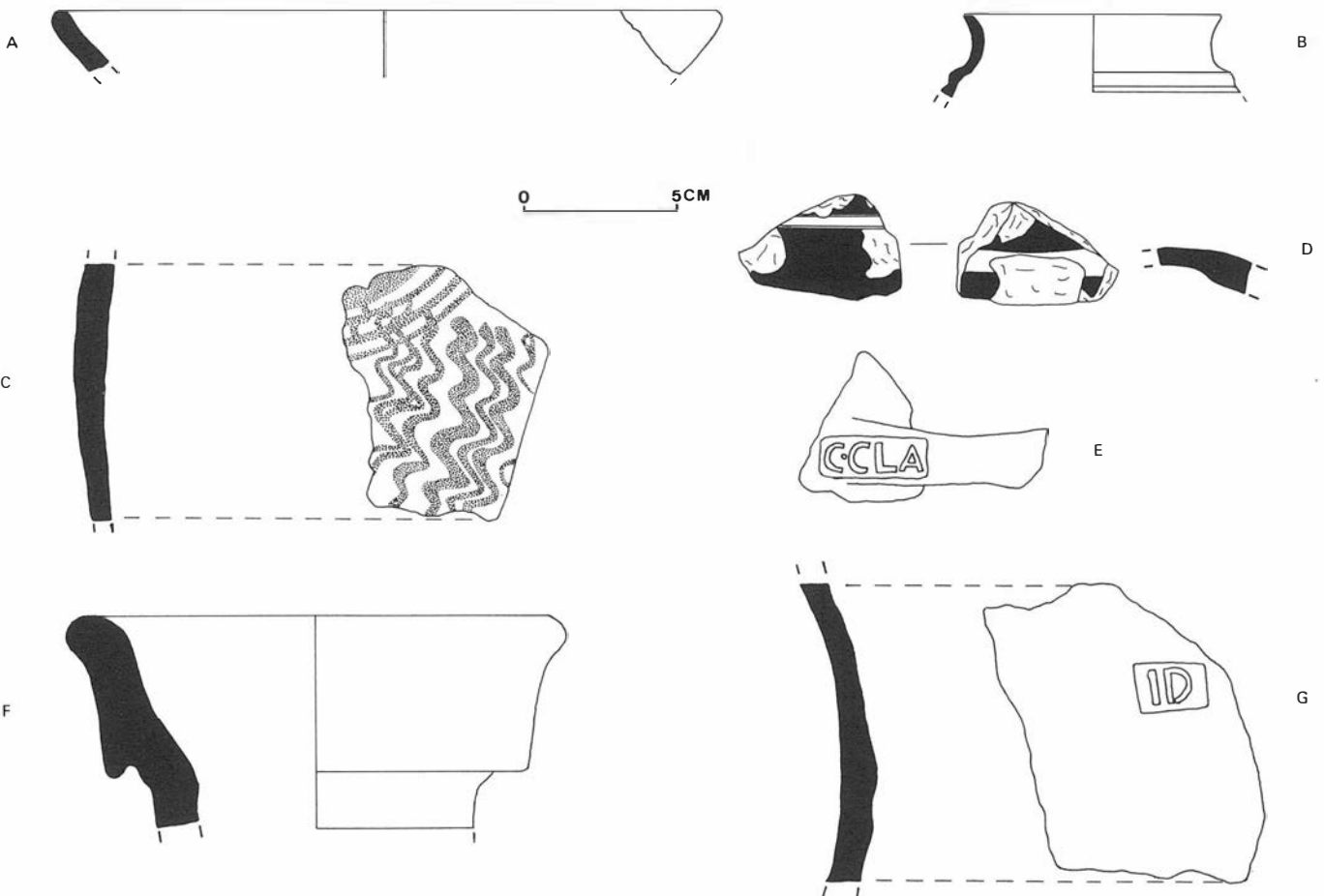
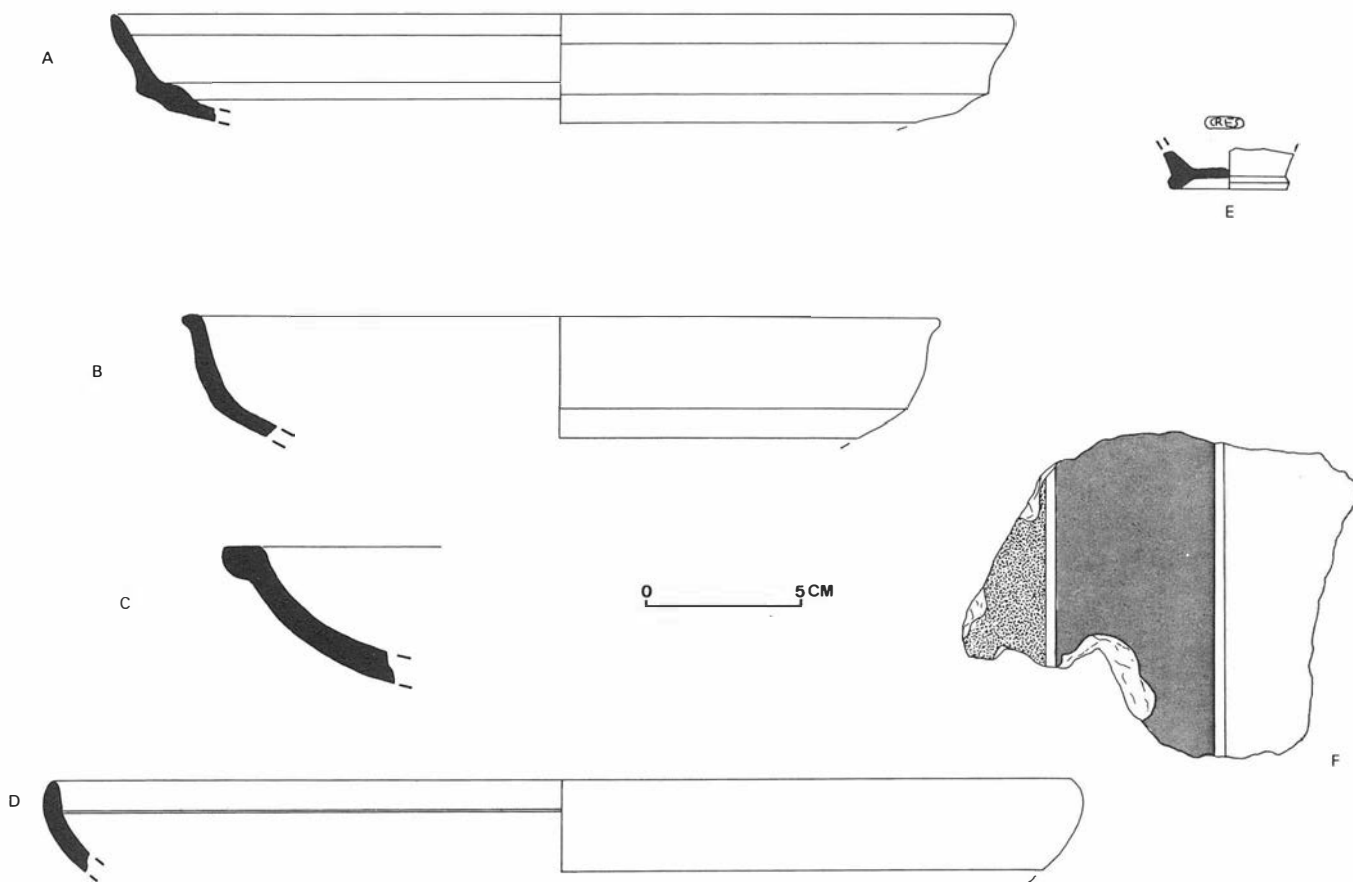


FIG. 4. Materiales más representativos.

- A.- Cerámica a mano.
- B.- Cerámica gris ibérica.
- C.- Ibérica pintada.
- D.- Atica
- E y G.- Marcas romanas.
- F.- Anfora Dressel 1.





A.- T.S.S.; Drag. 15/17.
B.- T.S.H.; Drag. 18.

C.- Engobe rojo pompeyano; tipo 15 de Vegas.
D.- T.S.C. A.; Hayes 27.

E.- T.S.H.
F.- Estuco pintado. Rojo, Verde y Ocre.

FIG. 5. Materiales más representativos.

pintado) entre los que se han recuperado, teniendo en cuenta que es la zona más alta del yacimiento, nos llevan a pensar que, si no fueron realizadas en época romana, al menos estaban en uso durante la misma.

La técnica edilicia tampoco nos sirve de índice cronológico ya que la conocemos tanto en el ámbito celtibérico-romano de la Meseta, por ejemplo en Tiermes (vid. Argente et alii, 1980 y 1984), como en las zonas de cultura propiamente ibérica siendo un ejemplo paradigmático el Castellar de Meca de Ayora, Valencia (vid. BRONCA-NO-ALFARO, 1990), e incluso se utilizó en asentamientos tardorromanos (Silla del Obispo en Bolonia, Cádiz). En la provincia de Córdoba contamos con estructuras similares en un yacimiento prerromano cercano a la mina republicana de La Loba (Fuente Obejuna) e incluso en la zona de la Subbética, por ejemplo en el yacimiento de La Llanada (Almedinilla) o en el de Torre Alta (Priego). Este aprovechamiento de la roca caliza de base, viene determinado no por motivos culturales sino por la geología y topografía del yacimiento.

En cuanto a las defensas del asentamiento, la limpieza nos ha permitido observar varios tramos de las mismas (Láms. II y III), dispuestas muy cerca del declive natural del cerro formado por la propia roca de base, al menos en la zona meridional del cerro. El aparejo es de muy buena calidad, hecho a base de grandes bloques de piedra, algunos muy bien escuadrados -casi auténticos sillares- con piedras más pequeñas actuando con ripios. Se ha constatado la existencia de bastiones o contrafuertes de planta ligeramente trapezoidal aunque están muy enmascarados por los majanos. Opinamos que esto lienzos, dado su aparejo y características físicas, fueron levantados en época ibérica si bien no descartamos la posibilidad de que existan zonas construidas en época romana quizá como refuerzo de la muralla preexistente.

La cronología del material arqueológico recogido se extiende a lo largo de un amplio período de tiempo que va, como mínimo, desde el s. VII a.C. hasta el Bajo Imperio aunque hemos de señalar que la prospección realizada en 1989 pone de manifiesto la existencia de una grave crisis a partir del s. III d.C., crisis que se detecta en toda la zona de la Subbética cordobesa (Carrillo, 1991). De entre el mismo destacaremos las siguientes piezas:

- Varios útiles de piedra pulimentada (hachas, azuelas, cinceles).
- Fragmento de borde de cerámica a mano de superficie bruñida de color gris, fechable en el s. VII a.C.³ (Fig. 4:A).
- Fragmento de borde de cerámica a mano con incisiones. S. VII a.C.
- Fragmento del borde de una jarrita de cerámica gris ibérica (Fig. 4:B).
- Fragmento de galbo de cerámica ática de barniz negro. Siglo IV a.C.?(Fig. 4:D).
- Varios fragmentos de cerámica campaniense en sus diversos tipos.
- Numerosos fragmentos de cerámica ibérica con la típica decoración pintada en color rojo (círculos, bandas, aguas, etc.) (Fig. 4:C).
- Fragmento de borde de un ánfora Tipo Dressel 1B (dudoso) fechable en el siglo I a.C. (Fig. 4:F).
- Fragmento de borde de Terra Sigillata Sudgálica Drag. 15/17 (Fig. 5:A).
- Numerosos fragmentos de Terra Sigillata Hispanica de época altoimperial (Fig. 5:B y E).
- Varios fragmentos de *marmorata*.
- Fragmento de borde de cerámica de engobe rojo pompeyano, tipo 15 de Vegas (Fig. 5:C).
- Fragmento de borde de Terra Sigillata Clara A Hayes 27 (Fig. 5:D).
- Diversos sellos sobre vasos cerámicos (Fig. 4:E y 4:G).

- Una moneda, con leyenda latina, de la ceca de *Ulia*.
- Varios fragmentos de estuco pintado con decoración policroma, formando filetes simples (Fig. 5:F).

También mencionaremos numeroso ladrillos de pavimento, trozos de *opus signinum*, fragmentos de columna y de elementos de decoración arquitectónica, y una serie de objetos fabricados en piedra caliza entre los que destacan una posible ara con signos de que en ella se quemó alguna sustancia y, sobre todo, numerosas pilas, de forma paralelepípedica y dimensiones variables. Estas pilas, unidas a otras muchas recuperadas con anterioridad en el yacimiento, nos indican que en el Cerro de Las Cabezas, al menos en la zona estudiada, se realizó, posiblemente en época romana, una actividad industrial cuyo desarrollo necesitaba del concurso de estos elementos. Quizá esté en relación con la misma una serie de oquedades cuadrangulares observadas en la roca y cuyas dimensiones nos hacen eliminar la posibilidad de que constituyan apoyos

para postes. Hay que señalar que esta posible actividad se nos escapa totalmente (curtido?, tinte? maceración o fermentación de elementos vegetales?).

Todos estos elementos son testimonios de la importancia arqueológica del Cerro de Las Cabezas cuyo estudio pormenorizado está contemplado en el Proyecto de Investigación Arqueológica antes mencionado, dirigido por el Prf. Dr. Desiderio Vaquerizo y por los Profrs. Fernando Quesada y J.F. Murillo con el título de "Protohistoria y Romanización en la Subbética cordobesa: las cuencas de los ríos Almedinilla, Zagrilla y Salada" desarrollado por un equipo de las Universidades de Córdoba, Sevilla, Autónoma y Complutense de Madrid, y subvencionado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Dentro de este Proyecto se contempla, para el año 1991, la realización de una Prospección con Sondeo Estratigráfico en este yacimiento, los resultados de la misma completarán de manera más definitiva los datos provisionales expuestos aquí.

Bibliografía

- AAVV, 1986: *Catálogo Artístico y Monumental de la Provincia de Córdoba*. Tomo IV. Fuente Obejuna-Hornachuelos Córdoba.
- J.L. Argente et alii, 1980: *Tiermes I*. «E.A.E.» 111.
1984: *Tiermes II*. «E.A.E.» 128.
- J. Bernier et alii, 1981: *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*. Córdoba.
- S. Broncano y M.M. Alfaro, 1990: *Los caminos de ruedas de la ciudad ibérica de "El Castellar de Meca" (Ayora. Valencia)*. «E.A.E.» 162. Madrid.
- J.R. Carrillo, 1991: *El poblamiento romano en la Subbética cordobesa*. «Anales de Arqueología Cordobesa» II, 225-252.
- F. Leiva, 1988: *Iliturgicola, de ciudad estipendiaria a municipio latino*. *Adarve* 202-203 (15 Diciembre 1988) 35-41.
- A. Marcos, 1984: *Arqueología de Fuente Tójar*, Fuente del Rey 6 (Junio 1984), 10-11.
- A. Marcos y A.M. Vicent, 1983: *La Necrópolis ibero-turdetana de Los Torviscales, Fuente Tójar*. *Novedades de Arqueología Cordobesa*. Exposición de Bellas Artes 83, 11-23. Madrid.
- J.F. Murillo et alii, 1989: *Aproximación al estudio del poblamiento protohistórico en el Sureste de Córdoba: unidades políticas, control de territorio y fronteras*. *Fronteras. Arqueología Espacial* 13, 151-172. Teruel.
- J.Mª de Navascués, 1934: *Sucaelo*, Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos I (1934), 319-338.
- J. Pereira, 1988a: *La cerámica pintada a torno en Andalucía entre los siglos VI y III a. C.* Cuenca del Guadalquivir Tesis Doctoral, 2 vols. Madrid.
1988b: *La cerámica ibérica de la Cuenca del Guadalquivir. I. Propuesta de clasificación*. TP 45, 143-173.
- R. Ramírez de Arellano, 1983: *Inventario-Catálogo Histórico-Artístico de Córdoba* (ed. y notas de J. Valverde). Córdoba.
- L.M. Ramírez de las Casas-Deza, 1986: *Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba*. (ed. de A. López Ontiveros) 2 vols. Córdoba.
- A. von Stylow, 1983: *Inscripciones latinas del Sur de la provincia de Córdoba*. *Gerión* I, 267-303.
- D. Vaquerizo, 1986a: *Ajuar de una tumba indígena, procedente de la necrópolis de Los Villalones, en Fuente Tójar (Córdoba)*. *Arqueología Espacial* 9, 349-367. Teruel.
1986b: *La muerte en el mundo ibérico cordobés: La necrópolis de Los Torviscales (Fuente Tójar)*, *Revista de Arqueología* nº 63 (Julio 1986) 41-49.
1986c: *Prospección arqueológica superficial en el área de las Subbéticas cordobesas: Fase I.86"* AAA'1986, II 85-96.
- D. Vaquerizo y F. Quesada, 1989: *Prospección arqueológica superficial en las cuencas de los ríos Almedinilla y San Juan. 1989. Memoria provisional* (vid. en este mismo número el volumen de Actividades Sistemáticas).
1990: *Un proyecto de investigación arqueológica en Córdoba: Protohistoria y Romanización en la Subbética cordobesa*, *Anales de Arqueología Cordobesa* I, 7-52.
- A.M. Vicent, 1984-1985: *Expedición a Fuente Tójar (Córdoba) por L. Maraver*. *Corduba Archaeologica* 15, 31-55.

Notas

¹Las coordenadas U.T.M. de yacimiento son x: 400.550,4 y: 4.152.124,4 y z: 757,27 [Hoja 18-39 (968) -Alcaudete- del Mapa Militar de España a escala 1:50.000 del S.G.E.]

²El plano topográfico que aparece en la Fig. 2 fue realizado para la correcta delimitación del yacimiento con vistas a su declaración como B.I.C. Agradecemos a la Delegación de la Consejería de Cultura en Córdoba el habernos facilitado una copia del mismo.

³Agradecemos a D. Juan Francisco Murillo su ayuda en el estudio de algunos materiales de época protohistórica.